DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE CUENTAS CON MOTIVO DEL XX ANIVERSARIO DE LA INSTITUCIÓN | CORTES DE CASTILLA Y LEÓN | 7 de julio 2022

Saludos

Buenos días y gracias a todos por su presencia en esta Jornada que con tanto cariño hemos organizado, en la que no celebramos, conmemoramos, el XX aniversario del Consejo de Cuentas porque precisamente conmemorar es tomar consciencia de un acontecimiento para tenerlo presente en nuestra memoria, es reivindicar en este caso la creación del Consejo de Cuentas y lo que ha significado en el ejercicio de sus funciones y también, como no podría ser de otra manera, plantear cuál debe de ser su orientación futura.

Quiero saludar a todos los presentes con carácter general, pero me van a permitir que haga un capítulo expreso de agradecimientos:

En primer lugar quiero dar las gracias a la presidenta del Tribunal de Cuentas, Enriqueta Chicano, que se sumará más tarde a la Jornada y que clausurará, así como a los miembros del Tribunal de Cuentas que nos acompañáis, muchas gracias por vuestra presencia, que tiene un alto significado para nosotros.

Quiero manifestar que la existencia de órganos de control externo no es algo gratuito, sino una consecuencia obligada, natural, de la distribución de competencias del Estado.

Esta conmemoración, como el Consejo de Cuentas, no tiene como misión justificar su propia existencia, sino dar cuenta del trabajo realizado, del cumplimiento de su función fiscalizadora ante las Cortes de Castilla y León, de la que somos una institución dependiente aportando informes veraces y contrastados de cómo, cuándo y para qué se producen los ingresos y gastos públicos, tanto en el ámbito de la Comunidad como en el de los entes locales.

En Castilla y León hemos vivido 20 años solamente con el Tribunal de Cuentas ejerciendo la función fiscalizadora y otros 20 actuando en colaboración con el Tribunal de Cuentas, una colaboración ejemplar en la que debemos profundizar con carácter permanente, evitando innecesarias duplicidades en las actuaciones, consiguiendo de esta manera una mayor eficacia y eficiencia en nuestro trabajo.

Coordinación y complementariedad ejemplar, que nos ha permitido al asumir la función fiscalizadora en nuestro territorio, multiplicar por seis la actividad de control externo y avanzar también en la realización de fiscalizaciones de carácter horizontal, que permiten una visión de país, en colaboración con el resto de los OCEX.

En este sentido, gracias a los presidentes y representantes de los OCEX que habéis venido desde distintos puntos de España como Madrid, Andalucía, Castilla-La Mancha -recién creado otra vez-, Aragón o Asturias.

Agradecimiento también por su presencia a los presidentes, consejeros y miembros de las Instituciones Propias de Castilla y León que nos acompañan esta mañana.

Como saben, todas las instituciones propias están contempladas como nosotros en el ámbito del Estatuto de Autonomía de Castilla y León, en su artículo 19.

Reconocimiento al Consejo Consultivo, que ejerce el control previo de legalidad y que además suma a sus funciones la de Tribunal de Recursos Contractuales.

Al Procurador del Común, además Comisionado de Transparencia, que vela por la protección de los derechos de las personas de Castilla y León.

Y al Consejo Económico y Social, que realiza la función consultiva en esta materia y que es el gran baluarte del Diálogo Social, una de las señas de identidad que caracterizan a nuestra tierra.

Gracias también a la Secretaría General de las Instituciones Propias por estar siempre ahí con su labor de respaldo. Gracias a Santiago Salazar y a todos lo que lo hacéis posible.

Especial mención de reconocimiento merece el Consejero de la Presidencia, por su constante presencia y cercanía, y compromiso con nuestra labor.

Eres competente en materias tan importantes para nosotros como la evaluación de las políticas públicas, de la que tendremos que hablar en el

futuro, y has dado un gran paso en aras a mejorar la rendición de cuentas de las entidades locales aprobando la Orden de tu Consejería que regula el Fondo de Cooperación Económica Local General, vinculando en este caso las subvenciones a la efectiva rendición de cuentas.

Gracias por supuesto a los portavoces y miembros de los Grupos Parlamentarios, que sois los receptores de nuestro trabajo.

Y bienvenida al presidente de la Diputación de León y miembros de las corporaciones locales, alcaldes, interventores y secretarios, representantes de otra de las señas de identidad de nuestra Comunidad, que concentra el 28% de los ayuntamientos y el 60% de las entidades locales menores de España.

Quiero manifestar en este sentido los altísimos grados de rendición de cuentas que se están alcanzando, y es que, según el último informe y al día de hoy, cerca del 90% de los ayuntamientos ya han rendido cuentas.

Agradecer también la presencia de José Constantino Nalda, ex presidente de la Junta de Castilla y León, ejemplo de servidor público; así como la de Jesús Quijano, ex portavoz del PSOE, que impulsó las reformas estatutarias que dieron lugar a la creación de las Instituciones Propias.

Nuestro reconocimiento a Jesús Encabo y César Huidobro, así como al resto de los consejeros que por unas u otras circunstancias, lamentablemente, no pueden estar con nosotros.

Y finalmente, a todos nuestros trabajadores que nos acompañan y que sois los auténticos protagonistas de esta jornada y a los que quiero reconocer su esfuerzo y profesionalidad.

La jornada conmemorativa de nuestro vigésimo aniversario va a consistir en las intervenciones de dos conferenciantes de lujo, expertos ambos en Derecho Constitucional, como son el catedrático, ex miembro del Consejo Consultivo, exconsejero de Educación, mi buen amigo Fernando Rey; y el profesor Juan Fernando Durán, ex letrado del Tribunal Constitucional, a quienes quiero reconocer públicamente su generosa colaboración y desinteresada participación, que quedarán recogidas en uno de los documentos divulgativos que hemos realizado para esta conmemoración institucional.

Ambos disertarán sobre el pasado, el presente y el futuro del Consejo de Cuentas, así como del resto de las Instituciones Propias.

Muchísimas gracias, Fernando, Juan, en nombre del Consejo de Cuentas.

Por su parte, los consejeros Emilio Melero y Miguel Ángel Jiménez intervendrán esta mañana presentando los compendios que hemos editado para divulgar los casi 300 informes de fiscalización de los ámbitos autonómico y local que históricamente ha aprobado el Consejo de Cuentas.

Esta jornada es una excelente oportunidad para poner en valor la importancia de nuestra institución, a la que el Estatuto de Autonomía atribuye las funciones de fiscalización externa de la gestión

económica, financiera y contable del sector público de la Comunidad.

Quiero recordar que nuestro ámbito de actuación alcanza aproximadamente un volumen económico de 15.000 millones de euros entre la Administración autonómica y las cerca de 5.000 entidades que conforman el sector público local.

Desde que en 2005 publicase su primera fiscalización, el Consejo de Cuentas alcanzará este año los 300 informes aprobados.

Una incesante actividad que se traduce hasta la fecha en cerca de 2.200 recomendaciones, cuya finalidad es la mejora de la gestión de los entes fiscalizados.

Me gustaría significar en este sentido el creciente grado de aceptación de las recomendaciones, que supera el 80% en la actualidad, reflejo evidente de la *auctoritas* de esta institución.

La presentación, precisamente en esta Cámara, del informe anual sobre el seguimiento del cumplimiento de las recomendaciones completa el ciclo parlamentario del control externo de las administraciones, por lo que podemos afirmar que desarrollamos en la práctica un procedimiento de evaluación continua de las políticas públicas.

En este sentido, cuando iniciamos el presente mandato el Consejo se dotó por vez primera de un Plan Estratégico para el periodo 2019-2022 en el que fijamos un programa de actuación cuyo

horizonte culmina coincidiendo con la celebración de sus primeras dos décadas de existencia.

Pues bien, esta planificación ha propiciado un nuevo impulso a la actividad de la institución con un mayor número de auditorías al año, una mayor actualidad en la presentación de informes y un esfuerzo creciente en la divulgación de su contenido con la mayor cercanía posible de la labor que realizamos.

Impulsamos también una nueva orientación hacia las auditorías operativas, analizando con un afán siempre constructivo los principios de economía, eficacia y eficiencia en la gestión, especialmente en aquellas materias que ocupan las mayores preocupaciones de los ciudadanos como son la garantía de los servicios públicos esenciales, la sanidad, la educación y los servicios sociales.

En esta jornada es inexcusable abordar también cómo vamos a encarar el futuro.

Previamente, conviene recordar las diferentes modificaciones de la Ley reguladora 2/2002, de 9 de abril, cuya creación hoy conmemoramos.

Conviene recordar por ejemplo que en el año 2011, en el contexto del principio de austeridad, se redujo por ley de cinco a tres el número de consejeros del Consejo Consultivo y del Consejo de Cuentas.

Una nueva modificación dos años después conllevó modificaciones de gran calado en su organización y funcionamiento, como la creación de la Secretaría General de Apoyo, el cambio en el

estatuto de los consejeros reduciendo su mandato, en su caso, la asunción de nuevas competencias como fue para el Consejo la creación del Informe de Seguimiento de Recomendaciones, y ajustes presupuestarios que alcanzaron a las condiciones laborales de los trabajadores, con merma de sus retribuciones y un ajuste económico que ha sido evidente.

Casi 10 años después podemos subrayar que las instituciones respondieron con total solvencia, cumpliendo con su compromiso de servicio público, impulsando la transparencia y la calidad democrática, y demostrando su utilidad para las personas de esta Comunidad, no pocas veces en condiciones nada fáciles.

Es decir, han significado un plus de garantía para los ciudadanos y los entes de Castilla y León. Un plus de garantía para los derechos de los ciudadanos, especialmente del derecho a una buena administración, contemplado en el Estatuto de Autonomía.

Pero mirando al futuro, siempre incierto, el Consejo de Cuentas considera inaplazable implementar una serie de reformas normativas que impulsen su funcionamiento, en sintonía con las necesidades e inquietudes de los castellanos y leoneses.

Así, estamos reivindicando desde el inicio de este mandato la conveniencia de reforzar la independencia del Consejo, garantizando la autonomía funcional en términos equiparables al

resto de los órganos de control externo autonómicos. Por ejemplo, aprobando de manera independiente nuestro propio Plan Anual de Fiscalizaciones.

Pretendemos también favorecer un nuevo impulso a la rendición de cuentas de las entidades locales mediante el establecimiento de los llamados estímulos a la rendición y mejorar las condiciones laborales para garantizar el mantenimiento de la plantilla y la cobertura de plazas con la incorporación de profesionales cualificados.

Junto a ello, hemos mostrado nuestra disposición favorable a la ampliación de competencias, en este caso sobre la evaluación de políticas públicas, en consonancia con lo propuesto en el informe elaborado por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) por encargo de la Junta de Castilla y León.

Asumiendo en su caso las competencias de Agencia de Evaluación de las Políticas Públicas en el supuesto de una eventual creación de la misma.

En resumen, esta voluntad inequívoca de seguir prestando el mejor servicio posible, acorde con las exigencias que demanda la sociedad, requiere a nuestro juicio una reforma de la actual normativa.

Esta sería, sin duda, la mejora manera de conmemorar estos 20 años de una institución plenamente consolidada que se ha demostrado útil y que se siente preparada para asumir los nuevos retos que demanda la sociedad.

Finalmente, agradecer a las Cortes de Castilla y León, a su Presidente y a los miembros de la Mesa aquí presentes la gran colaboración que nos han prestado.

Muchísimas gracias a todos.